

El arcaico en el norte semiárido de Chile: Un comentario

V. SCHIAPPACASSE F. y H. NIEMEYER F.

Investigadores asociados de la Universidad de Tarapacá – Instituto de Antropología y arqueología

RESUMEN

La presente nota tiene por objeto realizar un breve comentario aclaratorio al artículo de síntesis de Lautaro Núñez titulado "Paleoindian and Archaic Periods in the Arid and Semiarid Regions of Northern Chile" (Núñez, L. 1983).

En el cuadro cronológico y en el resumen que le sigue, L. Núñez distingue cuatro Estadios para el Arcaico del Norte Semiárido en la zona del litoral: caracteriza al 1^{er} Estadio por el Complejo Huentelauquén al cual le asimila la Industria Cárcamo del interior de la cuenca del río Limarí y la trasandina Fortuna. El 2^{do} Estadio no está representado, por ahora, por algún complejo o sitio conocido en la franja costera. El 3^{ro} y el 4^{to} Estadios son denominados Punta Teatinos y Guanaqueros, respectivamente, en virtud a que dichos sitios caracterizarían a esos estadios. Esta secuencia parece haber sido determinada fundamentalmente sobre la base de las fechas de radiocarbono que cita el autor para Punta Teatinos:

4905 ± 100 AP (I-10698)

4560 ± 95 AP (I-11097)

4000 ± 96 AP (I-10688)

Y para Guanaqueros: 3760 ± 110 AP (IVIC-342)

3330 ± 110 AP (IVIC-331)

las que, aparentemente, indicarían una secuencia en ese sentido.

Afirmamos que en la elaboración de tal secuencia primaron los fechados de C14 porque las evidencias arqueológicas indicarían una secuencia a la inversa, y de esa manera fueron dadas a conocer en su oportunidad (Schiappacasse, V. y Niemeyer, H. 1964, 1966 y 1968).

En los trabajos aludidos se proponía un 1^{er} nivel caracterizado por la ocupación inferior del basural del "Pueblo de Guanaqueros" y por los enterratorios ubicados en la base del basural vecino al anterior y denominado "Conchal del Cementerio", los que habían sido dados a conocer por Iribarren (1950). Estos enterratorios se distinguen por la presencia de diversas ofrendas junto a los cuerpos y por el empleo de tierra pigmentada de rojo o de verde. En el Conchal del Pueblo se habían hallado los restos disturbados de una inhumación teñida de rojo.

A este primer nivel deben asimilarse los cementerios ubicados en La Herradura: uno vecino a la quebrada de Los Panules comunicado por Iribarren (1960) y el otro, en la plaza de dicha localidad, descrito por Alaniz (1973).

Los artefactos que caracterizan este 1^{er} Nivel y que en su mayor parte aparecen como ofrendas en los enterratorios, son: puntas de proyectiles de variada morfología, grandes hojas semejantes a las de Taltal, barbas de arpón de hueso, anzuelo compuesto, escasos anzuelos de concha y de hueso, arpón de hueso para peces, guijarros perforados, cuentas discoidales y otros adornos de piedra. La posición de las inhumaciones es de preferencia flectada en La Herradura mientras que en Guanaqueros no está claramente definida.

El 2^{do} Nivel corresponde al nivel de ocupación superior o más reciente, del "Conchal del Pueblo de Guanaqueros" que se caracteriza por la presencia de enterratorios flectados sin ofrendas, con la excepción de algunos párvulos, y no hay empleo de pigmentos. El material cultural no difiere básicamente con el del 1^{er} nivel, salvo la ausencia notable de los anzuelos de

concha y de hueso y de las grandes hojas. Es de notar también una menor frecuencia de puntas de proyectiles pedunculadas. Se agregan además, otros elementos tales como abundantes piedras molino de una tipología bien típica y morteros en roca (piedras tacitas) y en bloques transportables.

Comparten características culturales semejantes los sitios de la quebrada El Romeral de Tongoy: El Pimiento, Corral Grande y El Sauce, y el sitio de Punta Teatinos (Schiappacasse, V. y Niemeyer, H. 1966).

Esta era la secuencia que podía deducirse, como se dijo, de las evidencias arqueológicas y por eso fuimos sorprendidos cuando las tres primeras muestras de Punta Teatinos enviadas para el análisis de C14 y que corresponden a las utilizadas por Núñez en su secuencia, arrojaron una edad superior a las de Guanaqueros. Llamó la atención, sin embargo, que las dos series de fechados provenían de muestras de diferente naturaleza: de huesos las de Guanaqueros, de conchas marinas, íntimamente relacionadas con inhumaciones, las de Punta Teatinos. En este último sitio no hemos podido aislar fogones, y una pequeña muestra de carbón fue desechada por el Laboratorio por insuficiente.

Son conocidas las limitaciones que pueden ofrecer las fechas obtenidas de muestras de hueso y de concha. Las de hueso tienden a producir fechas de menos antigüedad comparadas con las de carbón (Tamers, M. A. y F. J. Pearson, Jr. 1965). Se hizo una advertencia en tal sentido en un breve comentario acerca de las fechas de Guanaqueros (Schiappacasse, V. y Niemeyer, H. 1968).

Las muestras de conchas marinas están afectas al fenómeno denominado del "reservorio" el cual condiciona que las muestras obtenidas de ellas proporcionan una edad radiocarbónica mayor, en comparación con muestras de material terrestre contemporáneo (Gillespie, R. y H. A. Polach, 1979).

Varía con la latitud y con ciertas características locales como surgencia de aguas profundas, por ejemplo. No se dispone de antecedentes suficientes que permitan elaborar este factor de corrección para las diferentes latitudes de la costa chilena (Taylor, R. E. y R. Berger. 1967).

Consecuentes con lo anterior enviamos muestras de huesos humanos pertenecientes a las inhumaciones N°s 40 y 146, a las que correspondían las conchas que habían sido fechadas.

El resultado obtenido fue el siguiente:

Sepultura N° 40 : 3000 ± 70 AP (Beta-4514) y,

Sepultura N° 146 : 3320 ± 70 AP (Beta-4515).

Ambas fechas son ligeramente más recientes o definitivamente no más antiguas que las de Guanaqueros y acordes con la data arqueológica.

Las fechas de Guanaqueros están involucradas además en otro problema que dificulta su adecuada evaluación. La muestra IVIC-342 proviene de una mezcla de huesos humanos carbonizados y de huesos de mamífero marino (el Laboratorio mezcló las muestras separadas enviadas por nosotros). La muestra IVIC 331 también es de hueso de lobo de mar. El fenómeno del "fraccionamiento" enriquece la radioactividad de los carbonatos del océano y los organismos marinos, en nuestro caso el lobo de mar, que utilizan estos carbonatos. Pueden así proporcionar muestras cuyas edades radiocarbónicas tienden a ser proporcionalmente más recientes (Arundale, W. H. 1981).

Hay otro punto relativo al sitio de Punta Teatinos que consideramos importante precisar. En el año 1974 durante el curso de la excavación del sitio llamó la atención el hallazgo de la inhumación de un individuo inmaduro (Sepultura N° 64) junto a varias ofrendas: pipa T de piedra, tembetá cilíndrico, artefacto proveniente de la mandíbula inferior de un camélido, además de un guijarro horadado y algunas cuentas de concha fósil. Este hallazgo se apartaba claramente de la norma que ofrecían las sepulturas del sitio y, por la naturaleza de algunos de los artefactos, obligaba a considerar, una serie de supuestos (Quevedo, S. 1976).

Las temporadas de campo posteriores demostraron que dicha sepultura formaba parte de un cementerio intrusivo que ocupó un sector bien delimitado dentro del área del sitio destinado a cementerio. Este se caracteriza porque los adultos están en posición extendida y los de sexo masculino exhiben un tembetá "in situ", además de otros rasgos extraños al resto de las sepulturas. El manuscrito del informe final del sitio se encuentra actualmente en una etapa avanzada de redacción y en él se detallan todos estos pormenores.

Ahora bien, una muestra de hueso correspondiente a la sepultura N° 178, que es característica de este cementerio intrusivo, dio una fecha de $C14\ 1920 \pm 60\ AP$ (Beta-4516). Estas evidencias señalan la existencia de un 3^{er} Nivel caracterizado por este cementerio intrusivo de Punta Teatinos y por el cementerio de Quebrada Honda, descrito por Ampuero (1972-73), con el cual comparten caracteres comunes. Quedarían por esclarecerse sus relaciones con el cementerio de Quebrada de Tilgo y con el 1^{er} Nivel de la ocupación del sitio qda. El Encanto, sitios estudiados por Ampuero y Rivera (1972 y 1964) y que presentan algunos elementos comunes; están fechados respectivamente en: $1705 \pm 95\ AP$ (I-5966) y $1710 \pm 95\ AP$ (I-5958); debe considerarse que esta última muestra es de carbón y no de hueso. Este 3^{er} Nivel marcaría el final del Estadio Arcaico.

Para concluir proponemos una división en cinco fases o estadios del Arcaico en la costa del Norte Semiárido, que no necesariamente deben reflejar en forma estricta los eventos que ocurren simultáneamente en el interior (Tabla I).

La fase III Guanaqueros, caracterizada por una economía marítima especializada, debe considerarse como el último eslabón de la tradición cultural proveniente del Norte Árido y cuyos antecedentes inmediatos en la zona (fase II) no han sido individualizados todavía.

La IV^a fase Punta Teatinos muestra un cambio hacia una diversificación de su economía con un énfasis creciente hacia la recolección de recursos vegetales, cuyos antecedentes deberían buscarse en la Tradición San Pedro Viejo del interior.

Tabla I

Fases o estadios del Arcaico en la costa del Norte Semiárido

Fase I	Huentelauquén	¿9.000 a 7.000 años AP?
Fase II	?	—
Fase III	Guanaqueros	4.000 años AP
Fase IV	Punta Teatinos	3.500 " "
Fase V	Quebrada Honda	2.000 " "

Las fases III Guanaqueros y IV Punta Teatinos reemplazarían en sus denominaciones a las que se llamaban Guanaqueros I y Guanaqueros II (Niemeyer, H. 1977).

BIBLIOGRAFIA

- ALANIZ, J.
1973 *Excavaciones arqueológicas en un conchal precerámico, La Herradura, Provincia de Coquimbo, Chile.* Publ. del Museo Arq. de La Serena p. 189.
- AMPUERO, G.
1972-1973 *Nuevos resultados de la arqueología del Norte Chico.* Actas del VI Congreso de Arqueología Chilena. Santiago.
- ARUNDALE, W. H.
1981 *Radiocarbon dating in eastern arctic archaeology.* Am. Antiquity 43: 244.
- GILLESPIE, R. y H. A. POLACH
1979 *The suitability of marine shells for radiocarbon datings of australian prehistory.* Radiocarbon Dating ed. R. Berger y H. E. Taylor U. Calif. Press. Berkeley.
- IRIBARREN, J.
1950 *Investigaciones arqueológicas en Guanaqueros.* Publ. del Museo y de la Soc. Arq. de La Serena, Bol. N° 8 p. 10.
- 1960 *Yacimientos de la Cultura del Anzuelo de Concha en el litoral de Coquimbo y Atacama.* Publ. del Museo y de la Soc. Arq. de La Serena, Bol. N° 11 p. 8.

NIEMEYER F., Hans
1977

Prehistoria de Chile II. Zona de los Valles Transversales o Norte Chico". En Cultura Chilena pp. 52-58. Facultad de Ciencias Humanas – Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas – Universidad de Chile – Santiago.

NUÑEZ, L.
1983

Paleoindian and Archaic cultural periods in the Arid and Semiarid regions of Northern Chile. Advances in World Archaeology Vol. II, Academic Press Inc., N. York.

QUEVEDO, S.
1976

Estudio de un cementerio prehistórico; exploración de sus potencialidades demográficas y socio culturales. Tesis de Licenciatura en Arqueología y Antropología. Facultad de Ciencias Humanas, Depto. Ciencias Antropológicas y Arqueología, Universidad de Chile. Santiago.

RIVERA, M. y G. AMPUERO
1964

Excavaciones en la Quebrada El Encanto, departamento de Ovalle, informe preliminar. Arqueología de Chile Central y áreas vecinas, p. 207. Santiago.

SCHIAPPACASSE, V. y H. NIEMEYER

1964

Excavaciones de un conchal en el pueblo de Guanaqueros. Arqueología de Chile Central y áreas vecinas, p. 235. Santiago.

1966

Excavaciones de conchales precerámicos en el litoral de Coquimbo, Chile. Revista Universitaria Año L-LL, Anales de la Acad. Chilena de Ciencias Naturales N° 28-29, fasc. II: 277.

1968

Noticia y comentario de dos fechas radiocarbónicas para un sitio arqueológico en Guanaqueros, prov. de Coquimbo. Not. Mensual Año XIII, N°147 Mus. Nac. de Hist. Nat.

TAMERS, M. A. y F. J. PEARSON Jr.
1965

Validity of radiocarbon dates on bone. Nature 208: 1053.

TAYLOR, R. E. y R. BERGER
1967

Radiocarbon content of marine shells from the Pacific Coasts of Central and South America. Science 158: 1180.